

## Caja fuerte en una discreta ubicación



La colocación original de la papelera en el Viano Marco Polo deja en gran parte infrautilizado el espacio posterior del asiento del conductor.



Como, además, es muy frecuente que mientras se come o se pernocta la papelera ocupe muchas veces un sitio en el carril que hay encima de los cajones,



pues resulta muy interesante instalar una caja fuerte en ese hueco aprovechando que el paño se rehunde un poco hacia el interior de los armarios.



Se queda así un gran espacio, por ejemplo, de almacenaje de mapas, guías, pañuelos, monedas u otros objetos para tener a mano el conductor.

Como ya se ha dicho otras veces, es muy estético en las transformaciones **utilizar los anclajes** ya previstos por el carrocero antes que hacer otros nuevos. Por eso, cuando retiramos el carril portapapelera de esa pared, es decir, esta pieza



podemos perfectamente usar esos taladros (y las tuercas que quedan embutidas en el propio panel y que se ven desde dentro del armario) para fijar la nueva caja fuerte.

Se trata así de utilizar simplemente los mismos tornillos de cabeza allen



pero para otro elemento diferente: la caja.

En cualquier ferretería podemos adquirir una **metálica de un tono acorde con nuestra tapicería**.

No hace falta que sea blindada porque se trata simplemente de poner alguna dificultad a los cacos para los que nada, si se lo proponen, resulta imposible. Ésta puede venir bien, por ejemplo:



Nos servirá para meter esas cosas cuyo extravío nos puede hacer trastorno o que queremos tener localizadas y centralizadas rápidamente, como documentación personal o del vehículo, dinero en efectivo, tarjetas, llaves, etilómetros desechables, visados, etc.



El método es bastante sencillo. Para trabajar menos, utilizamos de plantilla el propio carrilito que hemos retirado. A través de sus taladros marcamos en la caja los que le vamos a hacer a ella.



Una vez practicados, pasamos los tornillos **añadiendo arandelas** que eviten en parte que, en caso de ser forzada, se arranque apalancando.

No hay que olvidar que, cuando se perpetra un robo en el interior de la furgo, el ladrón valora mucho su tiempo y se centra en los objetivos fáciles, los que no ofrecen dificultad, para no arriesgarse a ser descubierto por una demora.

En una ocasión sufrimos un robo en nuestro Renault 21 camperizado en una calle de Barcelona y se llevaron todo lo fácil sin reparar en la caja fuerte cerrada situada bajo el guarnecido izquierdo del maletero.



Introducimos pues los mismos tornillos que sostenían la papelera



desde el lado interior hacia el fondo del recipiente para atornillarlos a continuación fuertemente en su ubicación primitiva





la que ocupaba el carril de la papelera Westfalia originalmente.

Su **muelle impulsor** inferior no hace falta retirarlo.



Cuando se abre, la portezuela casi no ocupa sitio y gracias al amplio botón de apertura es muy fácil manipularlo en la oscuridad o simplemente al tacto, alargando la mano y sin mirar:



Pero alguno se preguntará: ¿vamos a desechar el carril que hemos retirado? Claro que no:

## Reutilización del carril para otra ubicación de la papelera:

Muchas veces, sobre todo cuando se está comiendo con la mesa desplegada,



es muy útil tener la papelera cerca para tirar servilletas, restos de comida o envases. En ese caso suele molestar un poco si está instalada en el carril de los cajones y resulta lejana a quienes se sientan en el banco trasero si estuviera en el emplazamiento que el carrocero prevé tras el asiento del conductor.



La solución es ponerla **colgando de la puerta lateral cerrada**. Para ello, nada más fácil que atornillar el carril que nos ha sobrado **con tuercas remachables** 



y **colgar allí la papelera** siempre que se necesite.



Al retirarla, por ejemplo para abrir la puerta, **el carril no entorpece** en absoluto el recorrido de apertura.

Si tenéis niños, podéis **proteger el carril con una goma** mientras no se use.

